

II
ECOFEMINISMO
E
CULTURA

“Vem Espírito Santo, renueva toda la creación” Introducción al tema teológico

Chung Hyun Kyung

Em janeiro de 1991, durante a assembléia geral do Conselho Mundial das Igrejas em Canberra, Austrália, a teóloga coreana Chung Hyun Kyung pronunciou uma das principais palestras no tema da assembléia: *Venha, Espírito Santo, renove toda a criação*. O tema da assembléia foi consequência de um programa sobre Paz, Justiça e Integração da Criação, que durante alguns anos foi um tema importante no Conselho Mundial das Igrejas.

O texto de Chung Hyun Kyung, que nos autorizou a publicá-lo neste número de Mandrágora, é uma contribuição na qual encontramos a relação entre ecofeminismo, teologia e cultura. Embora este texto seja de dez anos atrás, é ainda um texto importante no campo da teologia e cultura, do ponto de vista do ecofeminismo. O contexto da contribuição é um ritual shamânico coreano. Nesta religião, a maioria dos shamãs são mulheres. Esta religião popular tem dois importantes elementos: o lugar onde o ritual se realiza, que se transforma em lugar santo devido à vinda dos espíritos – maus e bons – e a comunidade onde a celebração se realiza, que é também responsável pela mudança da situação de injustiça para a qual a ajuda do/a shamã foi pedida.

A cooperação do/a shamã e a comunidade em lidar com uma situação prejudicial ou injusta consiste principalmente de três elementos:

1. Num primeiro momento os espíritos são chamados e têm a oportunidade de quebrar o silêncio de forma a que as queixas sejam ouvidas.

2. As razões da opressão numa comunidade são nomeadas pelo/a shamã.

3. O/a shamã, junto com a comunidade, trabalha para mudar a situação de forma que a paz e a justiça possam ser restauradas. Neste texto, Chung, como teóloga feminista, coloca sua palestra num contexto de tal ritual shamânico. A combinação de diferentes elementos religiosos, como o Ki da religião chinesa, Ina da religião popular das Filipinas, e Kwan In, do Budismo, direciona para um evento intercultural e interreligioso onde a reflexão teológica vai muito além do pensamento teológico tradicional. O cuidado com a terra, com a paz e a justiça são entrecidos num protesto político e numa construção de religião que traz consigo movimentos libertadores de diferentes tradições.

Invocación

Queridos hermanas y hermanos, bienvenidos a esta tierra del Espíritu. Nos hemos reunido hoy para que el Espíritu Santo nos dé la fuerza necesaria para renovar toda la creación. Preparemos el camino del Espíritu Santo vaciándonos de nosotros mismos. Los indígenas de Australia se descalzan para pisar un suelo Santo. Cuando Anne Gray Patel, indígena australiana, vino a predicar a mi iglesia, en Corea, se descalzó como muestra de respeto hacia nuestro Suelo Santo. Correspondiendo a su respeto por mi pueblo y por mi tierra, quiero descalzarme respetando su Suelo Santo y el de su pueblo. Para muchos pueblos de Asia y del Pacífico, descalzarse es el primer acto de humanidad para recibir al Espíritu de Dios. Asimismo, en nuestra tradición cristiana Dios ordenó a Moisés que se destalzase ante la zarza ardiente para entrar en Suelo Santo, y así lo hizo él. Podrían ustedes hacerlo también? Quiero invitarles a todos a penetrar conmigo en el Suelo Santo descalzándose, mientras danzamos para preparar la venida del

Espíritu. Con humildad de corazón y de cuerpo, escucharemos los gemidos de la creación y los gemidos del Espíritu dentro de ella.

Ven, espíritu de Agar, sierva egípcia, negra explotada y abandonada por Abraham y Sara, padres de nuestra fé. (Gen 16-21)

Ven, espíritu de Uriás, soldado leal al que el gran rey David, que codiciaba a su esposa Betsabé, envió al frente y mandó matar. (2 Sam 11,1-27)

Ven espíritu de la hija de Jefté, víctima de la fe de su padre, que fue ofrecida en holocausto por causa del voto que éste había hecho a Dios si ganaba la guerra. (Jueces 11,29-40)

Ven espíritu de los recién nacidos varones asesinados por los soldados del rey Herodes tras el nacimiento de Jesús.

Ven, espíritu de Juana de Arco y de las muchas otras mujeres que murieron en la hoguera condenadas "por brujas" durante la edad media.

Ven, espíritu de aquellos que murieron durante las cruzadas.

Ven, espíritu de los pueblos indígenas de la tierra, víctimas de genocidios durante la época del colonialismo y el período de la gran misión cristiana frente al mundo pagano.

Ven, espíritu del pueblo judío asesinado en las cámaras de gas durante el Holocausto.

Ven, espíritu de los que murieron por causa de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki.

Ven, espíritu de las mujeres coreanas del "ejército de prostitución" japonés durante la Segunda Guerra Mundial, sometidas a los abusos y malos tratos de soldados sedientos de violencia.

Ven, espíritu de los vietnamitas del Napalm, del Agente Naranja o del hambre en los barcos en los que hufan sin rumbo.

Ven, espíritu de Mahatma Ghandi, Steve Biko, Martin Luther King Jr, Malcolm X, Victor Jara, Oscar Romero y de muchas mujeres anónimas que lucharon por la liberación y murieron en el combate por la liberación de su pueblo.

Ven, espíritu de los que murieron en Bophil y Chernobyl y espíritu de los "niños-gelatina" de la zona de pruebas nucleares del Pacífico.

Ven, espíritu de los que murieron aplastados por los tanques en Kwangju, en la plaza Tienanmen y en Lituania.

Ven, espíritu de la selva tropical del Amazonas, asesinada día tras día.

Ven, espíritu de la tierra, del aire y del agua, maltratados, torturados y explotados por la avaricia humana de dinero.

Ven, espíritu de los soldados, de los civiles y de las criaturas del mar que están muriendo ahora en la sangrienta guerra del Golfo.

Ven, espíritu del Libertador, de nuestro hermano Jesús, torturado y asesinado en la cruz.

En la tierra del Espíritu, con estos Espíritus llenos de Han

Soy de Corea, tierra de los espíritus llenos de *Han*. El *Han* es la ira. El *Han* es el resentimiento. El *Han* es la amargura. El *Han* es el dolor. El *Han* es la rabia y la pasión en la lucha por la liberación. Según la tradición de mi país, quienes fueron asesinados o murieron injustamente ese transformaron en espíritus errantes, espíritus habitados por el *Han*. Están en todas partes tratando de encontrar la posibilidad de enderezar la injusticia. Por consiguiente los que estamos vivos tenemos la responsabilidad de escuchar las voces de los espíritus habitados por el *Han* y de participar en su labor de enderezar entuertos. En la historia de nuestro pueblo, los espíritus llenos de *Han* han sido intermediarios a través de los cuales el Espíritu Santo ha expresado su compasión y su sabiduría en beneficio de la vida. Si no oímos los gemidos de esos espíritus no podemos oír la voz del Espíritu Santo. Esero que la presencia en este lugar de todos los espíritus de nuestros antepasados no les moleste. Para nosotros son imágenes del Espíritu Santo que se ha vuelto tangible y visible para nosotros. Gracias a ellos podemos sentir, tocar y palpar la presencia concreta, corporal, histórica del Espíritu Santo en medio de nosotros.

Desde mi tierra de espíritus llenos de *Han* he venido a reunirme con ustedes en otra tierra de

1. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Japón reclutó por la fuerza en calidad de "fuerzas de trabajo" a pobres campesinas coreanas. No las obligaron a trabajar en las fábricas sino a prostituirse con los soldados japoneses. En su mayoría murieron de enfermedades venéreas o fueron asesinadas durante la guerra. Para mayor información sobre estas mujeres, pueden consultar mi artículo, Han-pu-ri: "Doing Theology from Korean Womens Perspective" en *The Ecumenical Review*, vol.40, n.1, enero de 1988.

espíritus llenos de *Han*, espíritus del pueblo indígena, víctimas del genocidio. Nos hemos reunido aquí, en Australia, procedentes de todas partes de nuestra tierra madre para orar por la venida del Espíritu Santo para renovar toda la creación. Es sin duda un acontecimiento feliz, una gran reunión familiar. Me gustaría celebrar nuestro encuentro, pero mi corazón está abrumado de tristeza a causa de la guerra del Golfo Pérsico.

Voz que fue oída em Ramá
llanto y lloro amargo;
Raquel que lamenta por sus hijos,
y no quiso ser consolada
acerca de sus hijos,
porque perecieron (Jer 31,15)

Es un tiempo de llanto. El llanto amargo de Raquel que se lamenta por sus hijos se oye muy fuerte. Los gemidos de las madres, las esposas y las hermanas que perdieron a la persona a la que amaban en la guerra nos parten de corazón.

Ahora necesitamos un muro de lamentaciones para llorar con ellas. "... toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto" (Rom 8,22) en medio de un olor a muerte. Frente a esta insensata destrucción de la vida, con máquinas de guerra que cuestan miles de millones de dólares, invocamos al Espíritu que "intercede por nosotros con gemidos indecibles" (Rom 8,26). Oramos al Espíritu solicitando desesperadamente su ayuda, "Ven Espíritu Santo - Renueva toda la creación".

Pero qué es lo que queremos decir con esta oración? "¡Oh Dios mio! Ya lo hemos echado a perder otra vez. Ven y soluciona nuestros problemas. "Estamos diciendo "ven Espíritu Santo, ven y pon fin a la guerra del Golfo y soluciona la catástrofe ecológica" o "Dios, sabemos que eres el guerrero más fuerte, el más poderoso... Estamos seguros de que tu armamento es superior al de Saddam o al de Bush"? Me temo que estamos volviendo a una fe infantil. No estamos cayendo en la tentación de permanecer en nuestra pasividad, utilizando la oración como excusa para no luchar en solidaridad con todas las formas de

vida? Tras muchos años de oraciones infantiles de este tipo, sé que no existe ninguna solución mágica contra el pecado humano y para la curación de nuestras heridas. También sé que ya no creo en Dios querrero omnipotente y macho que salva a todos los buenos y castiga a todos los malos. Confío más bien en un Dios compasivo que llora con nosotros por la vida, en medio de la destrucción cruel de la vida.

El espíritu de este Dios compasivo siempre ha estado con nosotros, desde la creación. Dios nos creó a nosotros y a todo el universo con su aliento dador de vida (Ruah), el viento de la vida. Este viento de la vida, este poder de Dios dador de vida es el Espíritu que permitió que su pueblo saliera de Egipto, resucitó a Cristo de entre los muertos y dió inicio a la Iglesia como comunidad liberadora. También sentimos el Espíritu de vida y en la belleza y los dones de la naturaleza. El Espíritu de Dios nos ha instruido por la "sabiduría de supervivencia" del pobre, por los gemidos de los espíritus habitados por el Han de nuestro pueblo y de las bendiciones y maldiciones de la naturaleza. Sólo cuando podamos oír este grito por la vida y podamos ver los signos de la liberación, seremos capaces de reconocer la actividad del Espíritu Santo en medio de los sufrimientos de la creación.

Del Espíritu de Babel al Espíritu de Pentecostés

Sin embargo, lo que vemos ahora alrededor de nosotros son los signos de la muerte. El viento de la muerte nos asfixia. Que es lo que nos separa del aliento de la vida de Dios? Lo llamaré espíritu impío de Babel (Gen 11-1-9). Es un espíritu de ascenso social, de codicia y de división. La historia de Babel es la historia de la codicia humana sin límites. Esta torre de codicia separó a todos los hombres. Se hablan pero ya no se entienden. Cegados por su propia codicia a expensas de los demás, han perdido la capacidad de sentirse unidos. Nuestro hermano Jesús llamó una vez a ésta codicia "Mamón" (Mt

6,24). Mammón, que acarrea grandes riquezas, explota, atormenta y mata a los demás para conseguir más riquezas. Esta locura de posesión divide a las comunidades humanas y finalmente destruye nuestra frágil terra. Este es el espíritu maligno que produce un misil por un valor superior a un millón de dólares, bombas nucleares y armas químicas para mentener su paz sin justicia.

Este Mammón que divide a los pueblos no sólo es activo en el Golfo sino en todas partes: en la división entre Corea del Norte y Corea del Sur; en el Apartheid de Sudáfrica; en el genocidio de los aborígenes en Australia, América y muchas otras partes del mundo; en el desaparecimiento de las mujeres y los niños, las personas de color y las personas con capacidades distintas; en las sombrías negociaciones de la Ronda de Uruguay, dominadas por el Primer Mundo; y finalmente en el "ecocidio" de nuestra tierra. Es el mismo espíritu maligno que crucificó a Jesús en la Cruz.

Sin embargo, el espíritu de Mammón no pudo vencer al espíritu de nuestro Dios compasivo. Dios no nos abandonó en nuestra desesperación. Dios no nos permitió apiadarnos de nosotros mismos como víctimas desamparadas. Dios nos llamó para que saliéramos de nuestra prisión de desesperación, cinismo y opresión. Dios nos permitió optar por la vida. Cuando el espíritu de Dios estaba sobre los apóstoles el día de Pentecostés, Dios confortó sus corazones desanimados y les llamó al discipulado. La pesadilla que habían vivido al ser testigos de la muerte de Jesús se convirtió en una visión apocalíptica de un nuevo mundo. El llanto amargo de María y de Raquel por la muerte de sus hijos se convirtió en los cimientos para la construcción de una nueva comunidad de vida. Cuando el poder dador de vida del Espíritu se derramó sobre los fieles, tuvieron la visión de un nuevo mundo:

donde sus hijos y sus hijas profetizaran
y sus jóvenes verán visiones
y sus ancianos soñarán sueños
y sus siervos y sus siervas profetizarán (Hch 2,17-18)

La fuerza del viento y del fuego de la vida de Dios les sacó de la cultura del silencio, de la violencia de la muerte y les impulsó a hablar su propio lenguaje. Ya no necesitaban comunicar con el lenguaje de sus colonizadores, de los gobernantes y los imperialistas. Podían oír la Buena Nueva en su propio idioma. En Pentecostés recuperaron, de una forma totalmente nueva, el idioma común que habían perdido en la torre de la codicia de Babel. Ahora podían oírse y entenderse, no con el idioma de la liberación, de relación y de todas las divisiones que produjo en nosotros, entre nosotros y alrededor de nosotros. Este viento de vida nos insta a amar con pasión una nueva creación y a volcar en ella nuestros esfuerzos.

Llamado a la metanoia: hacia una "economía política de la vida"

Entonces, qué debemos hacer cuando el espíritu nos llama? Lo primero que debemos hacer es arrepentirnos. Mientras me preparaba para esta reflexión en Corea, tuve la oportunidad de pasar algún tiempo con las activistas cristianas de base de Corea. Les pregunté si deseaban que yo dijera algo a los cristianos de toso el mundo reunidos en Canberra en torno al tema "Ven Espíritu Santo. Renueva toda la Creación" Me respondieron: "Diles que no deben gastar demasiada energía en llamer al Espíritu porque ya está aquí, no hay que molestarlo y llamarlo todo el tiempo. Está muy atareado con nosotros. El único problema es que no tenemos ojos para ver ni oídos para oír al Espíritu porque nos ocupamos de nuestra propia codicia. Así que diles que se arrepientan".² Por lo tanto, hermanos y hermanas, les traigo un mensaje "no demasiado amable" de mis hermanas: "Arre-

2. Estas palabras proceden de mi debate sobre el Espíritu Santo con mis hermanas de la Asociación Coreana de Mujeres Cristianas para la Democracia. Quiero dejar constancia en estas líneas de mi agradecimiento especial a Sohn Ewn Wha, Myung No Sun, Kho Ae Shin y Kin Jong Soo, por sus aportaciones respectivas.

piéntanse!”. En efecto, el arrepentimiento es el primer paso de toda plegaria sincera. De qué debemos arrepentirnos? De muchas cosas pero, en primer lugar, de nuestro amor oculto a Mammón y de nuestro secreto deseo de la Torre de Babel. Para preparar el camino del espíritu es menester que nos vaciemos para quedar libres del hechizo de Mammón. En Asia la práctica de la “pobreza voluntaria” ha sido siempre la base de la vida religiosa. Cuando nos liberamos de nuestra codicia mediante la práctica de la “pobreza voluntaria” en todas las esferas de nuestra vida, seguiremos la fuerza moral necesaria para luchar contra la “pobreza impuesta” en todas sus formas.

La metanoia auténtico arrepentimiento, significa también un cambio decisivo de dirección de nuestra individualidad y comunal. Para sentir al espíritu santo debemos volvernos hacia la dirección del viento de la vida, la dirección en que sopla el Espíritu Santo. ¿Cuál es? Es la dirección que conduce a crear, liberar y sustentar la vida en sus aspectos más concretos, tangibles y mundanos. El Espíritu Santo nos alienta a movernos en esa dirección en nuestra lucha por la integridad. Esta es la “Economía Política de la Vida” del Espíritu Santo.³ Esta es la economía política que no se basa en la capacidad de dominación del capital, las armas o la manipulación. Esta es la economía política que se basa en la fuerza vivificadora de la mutualidad, la interdependencia y la armonía. Si la primera es la Economía Política de la Muerte”, la segunda es la “Economía Política de la Vida”.

Considero que, ser agentes activos de la “Economía Política de la Vida” del Espíritu, es necesario llevar a cabo tres cambios urgentísimos si hemos de tener alguna probabilidad de sobrevivir en este planeta agonizante.

El primero consiste en pasar el Antropocentrismo a una actitud centrada en la Vida.

3. Debo al teólogo Minjung coreano Suh Kwang Sun la expresión “Economía política de la Vida”.

Una de las necesidades más cruciales para nuestra generación es aprender a convivir con nuestra tierra, la armonía, la sostenibilidad y la diversidad. La teología cristiana tradicional de la creación y el pensamiento tradicional de occidente sitúan a los seres humanos, y en especial a los hombres, en el centro del mundo creado, y reconocen su poder de controlar y dominar la creación. La ciencia y los modelos de desarrollo modernos se basan en esta suposición. Sin embargo, debemos recordar que esta clase de pensamiento es ajena a muchos pueblos de Asia y de los pueblos indígenas del mundo. Para una finalidad y está llena de sentido”.⁴ Por ejemplo, para los filipinos la tierra es su madre. La llama Ina. Ina significa “madre” en tagalo. Ina es una gran diosa de la que procede toda la vida. Así como se respeta a la madre, se debe respetar a la tierra. Y acaso no es verdad que en la tradición cristiana se afirma que todos venimos de la tierra? Dios nos ha hecho de polvo.

Si comprimieramos toda la historia del mundo en veinticuatro horas, “la vida orgánica sólo empezaría a las cinco de la tarde... los mamíferos aparecerían a las once de la noche... y nuestra especie apenas unos segundos antes de medianoche”⁵ Hemos llegado últimos a esta tierra. La tierra no está muerta. Está viva de energía creativa. La tierra es un lugar “inspirado por Dios” e “imbuido de Dios”⁶ Los seres humanos han explotado y violado la tierra durante tiempo, y en este momento la naturaleza y la tierra se han comenzado a vengarse de nosotros. Ya no nos dan agua, aire y alimentos limpios porque hemos pecado gravemente contra ellas.

En el mundo teológico, las teologías de la liberación expresan el anhelo de integridad del ser hu-

4. Kwok Pui Lan, estudio bíblico inédito presentado en la Convocación Mundial sobre Justicia, Paz e Integridad de la Creación celebrada en Seúl, Corea, el 8 de marzo de 1990, p. 6.

5. Joanna Macy, *Thinking Like a Mountain*, p. 42.

6. Jay McDaniel, *Ecumenical Review*, vol.2, n.2, abril de 1990, p. 167.

mano. Son el eco de las voces de muchos pueblos oprimidos como los pobres, los negros, las mujeres, los aborígenes, los pueblos Dalit. Releen la Biblia e reinterpretan la tradición y la teología cristianas a partir de su experiencia de opresión y liberación. Este es sin duda el momento en que debemos releer la Biblia desde el punto de vista de los pájaros, el aire, el agua, los árboles y las montañas, los más desventurados de la tierra en nuestro tiempo. Aprender a pensar una montaña, desplazar nuestro centro de los seres humanos a la totalidad de los seres vivos, desarrollar nuestra capacidad de respuestas, son nuestras responsabilidades si hemos de sobrevivir.

El segundo de los cambios principales que se requieren es el cambio del hábito del dualismo por el hábito de la interconexión. En muchas partes del mundo la hipótesis del dualismo orienta la vida del ser humano. Nuestro cuerpo y nuestro espíritu, nuestras emociones y nuestra mente, nuestro mundo y Dios, la immanencia y la trascendencia, las mujeres y los hombres, los negros y los blancos, los pobres y los ricos, una lista interminable de divisiones de polaridad se impone como una "cultura escindida"⁷ en el que el último término de la polaridad es más valioso e importante que el primero. La cultura escindida engendra seres de "personalidad escindida".⁸ En esta cultura "estamos separados de nosotros mismos".⁹ El anhelo divino de relación con el cosmos dio lugar a la creación del universo. Después de haberlo creado, Dios sintió que agradaba y que era hermoso. Era hermoso porque estaba en la "relación adecuada",¹⁰ y porque en él no había explotación ni división. Tenía su propia integridad; todos los seres del universo danzaban al ritmo de Dios y no contra él. Sin embargo, cuando el universo del dualismo llegó al mundo en forma de ciencia, filosofía y religión, empezamos a objetivar a "los otros" como separados de nosotros mismos. Según el pensamiento dualista los otros son objetos que podemos controlar a nuestro arbitrio. Esta es la base de la acción militar. Disparan contra el enemigo (personas), y cuando el blanco (personas) queda destruido, dicen que se sienten "espléndidamente".¹¹ En esta objetivización no hay equilibrio, mutualidad ni interdependencia. Tampoco existe, según este pensamiento, la capacidad de sentir con los demás. Sólo hay un muro de separación entre enemigos.

En el pensamiento tradicional de Asia Nororiental llamamos Ki¹² a la energía vital. Para nosotros Ki es el hálito y el viento de la vida. Ki florece si existen interconexiones armoniosas entre el cielo, la tierra y las personas. Cuando hay alguna división o separación. Ki (la energía vital) no puede fluir y esto conduce a la enfermedad y la destrucción de todos los seres vivos. Por consiguiente, para nosotros renovar significa derribar el muro de la separación y la división para que Ki pueda respirar y fluir en armonía. Para sobrevivir debemos aprender a vivir, no con el dualismo que divide, sino con la interconexión de todos los seres.

El tercer cambio que preveo para la Metanoia es la situación de "cultura de la muerte" por la

El tercer cambio que preveo para la Metanoia es la situación de "cultura de la muerte" por la

7. Susan Griffin, "Split Culture", Judith Plant, editorial, *Healing the Wounds: The Promise of Ecofeminism*, Filadelfia, New Society Publishers, 1989.

8. Susan Griffin, "Split Culture", p.7.

9. Véase Dorothy Solle, *o Work and Love: a Theology of Creation*, Filadelfia, Fortress Press, 1984, para una teología de la creación basada en la relación mutua entre Dios y nosotros. Véase Dorothy Solle, *o Work and Love: a Theology of Creation*, Filadelfia, Fortress Press, 1984, para una teología de la creación basada en la relación mutua entre Dios y nosotros.

10. Véase en Carter Hayward, *Our Passion for Justice*, su idea de justicia como la "relación adecuada".

11. Palabras en boca de un piloto de las fuerzas aliadas tras bombardear Irak. Lo leí en un periódico australiano del 20 de enero de 1991.

12. Debo este conocimiento de Ki al teólogo Minjung coreano Ahn Byung Mu, erudito especializado en el Nuevo Testamento. Me enteré de la naturaleza similar de Ki y Ruach gracias a una ponencia del Dr. Ahn sobre "Ki y el Espíritu Santo" presentada a la reunión teológica preparatoria organizada por el Consejo Nacional de Iglesias de Corea para la Séptima Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias.

“cultura de la vida”. Lo que ocurre actualmente en el Golfo Pérsico es el mejor ejemplo de la “cultura de la muerte”. La forma de resolver el conflicto es matar al enemigo. Ellos creen que se puede alcanzar la paz suprimiendo a la parte conflictiva. No obstante, una paz obtenida por medio de semejante violencia sólo puede llevar al mundo a una mayor medida de control o de opresión. Ninguna causa puede justificar el derramamiento de sangre en las guerras. Por otra parte, quién va a la guerra y derrama su sangre? En su mayoría jóvenes de familias pobres. Muchos de ellos son personas de color. Por qué van a la guerra? No por sus propios intereses, sino en defensa de los intereses económicos y políticos de los pocos que gobiernan, que en su mayoría son hombres ancianos.

La guerra es la consecuencia de la cultura patriarcal del “poder sobre”. En la cultura patriarcal de la jerarquía, vencer en defensa de los intereses del grupo dominante es más importante que salvar la vida. En todo el curso de la historia del hombre, las mujeres han llorado por la muerte de sus amados hermanos, maridos e hijos de la guerra. Las mujeres saben que patriarcado significa muerte. Mientras sus hombres derraman sangre, las mujeres derraman lágrimas. Sus poderosas lágrimas han sido la energía vivificadora y redentora. Sólo podremos transformar la “cultura de la muerte” en la cultura de la vida” si poseemos la paciencia de sufrir con los otros (compasión).

Las mujeres de la iglesia coreana han declarado que llevarán adelante el movimiento hacia una “cultura promotora de la vida”. También colaboran con el “Año de Jubileo” proclamado por el Consejo Nacional de las Iglesias de Corea. Para nosotros este “Año Jubileo” es el año 1995, en el que se cumple medio siglo de nuestra división en Corea del Norte y del Sur. Esta división, debida a la lucha mundial por el poder entre Este y el Oeste, ha sido una fuente de sangre y lágrimas para el pueblo coreano. La línea de demarcación entre el norte y el sur ha sofocado nuestro Ki (energía vital) y nos

ha impuesto la opresión constante de la Ley de Seguridad Nacional y de la amenaza de la guerra. En el año de Jubileo nos gustaría recobrar la unificación de nuestros hermanos y hermanas de Corea del Norte entrelazando nuestros movimientos en pro de la “cultura de la vida” y del “jubileo” para llevar a cabo la unificación. El movimiento por la justicia, la paz y una ecología sana en todo el mundo es un movimiento en pro de la vida. Sin justicia, paz y la integridad de la creación no habrá “cultura de la vida”.

Derribemos el muro con sabiduría y compasión

Deseo concluir mi reflexión sobre el Espíritu Santo compartiendo con ustedes mi imagen del Espíritu Santo que se deriva de mi entorno cultural. Esta imagen incorpora a mi juicio los tres giros radicales que considero necesarios para la Metanoia: una visión Centrada en la Vida, el hábito de la Interconexión y la Cultura de la Vida. Dicha imagen no procede de mi formación académica de teóloga sistemática sino de un sentimiento profundamente arraigado en el inconsciente colectivo de mi pueblo y que dimana de miles de años de espiritualidad.

Para mí, la imagen del Espíritu Santo proviene de la imagen de *Kwan In*. En la religiosidad popular de las mujeres de Asia Oriental se venera como la diosa de la compasión y de la sabiduría. Es una *bodhisattva*, un ser iluminado. Puede ir al *Nirvana* cuando lo desee, pero se niega a hacerlo por su propia cuenta. Su compasión por todos los seres vivientes que sufren le impulsa a quedarse en este mundo y a ayudar a otros seres vivientes a alcanzar la iluminación. Su sabiduría compasiva restaura todas las formas de vida y les confiere el poder de *nadae* hasta la costa del *Nirvana*. Espera y espera a que todo el universo, las personas, los árboles, las aves, las montañas, el aire y agua se iluminen. Así podrán ir juntos al *Nirvana* y vivir colectivamente en eterna sabiduría y compasión.

No significa ser esta, acaso, una imagen femenina de Cristo, el primero en nacer entre nosotros, el que va delante y lleva consigo a los demás?

Queridos hermanos y hermanas, con la energía del Espíritu Santo derribemos todos los muros de la división y la "cultura de la muerte" que nos separan, y participemos en la Economía Política de la vida del Espíritu Santo, luchando por nuestra vida en esta tierra, en solidaridad con todos los seres vivos, y construyendo comunidades para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación. Que el fuerte viento del Espíritu Santo sopla hacia nosotros.

Démosle la bienvenida, dejémonos contagiar por su ferviente ritmo vital. Ven Espíritu Santo. Renueva la Creación. Amén.

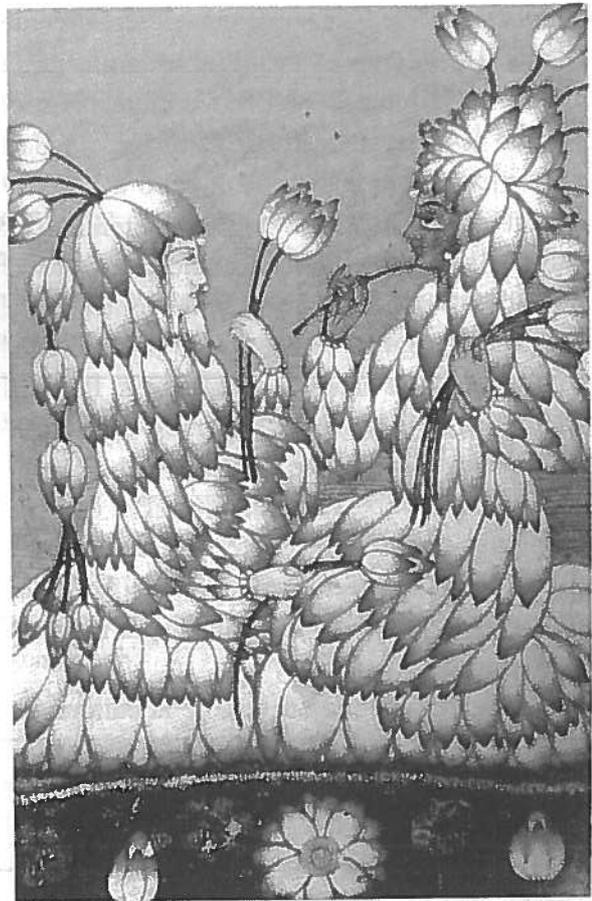


Figura de Radha e Shiva. In: Diosas y Arquetipos, p. 29.